

EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA Y SU IMPACTO EN LA ANSIEDAD Y DEPRESIÓN: UN ESTUDIO TRANSVERSAL EN LA PROVINCIA DE EL ORO, ECUADOR

Mayra Verónica Carche Padilla

Universidad Técnica de Machala
mcarche_est@utmachala.edu.ec

Betzabet Alejandra Valle Pérez

Universidad Técnica de Machala
bvalle2@utmachala.edu.ec

Rosa Salamea-Nieto

Universidad Técnica de Machala
rsalamea@utmachala.edu.ec

Wilson Javier Rojas Preciado

Universidad Técnica de Machala
wrojas@utmachala.edu.ec

Estos autores contribuyeron por igual en este trabajo

Received: 13 enero 2025

Revised: 17 enero 2025

Evaluator 1 report: 3 febrero 2025

Evaluator 2 report: 17 febrero 2025

Accepted: 20 febrero 2025

Published: mayo 2025

RESUMEN

La violencia representa un problema global que afecta la salud mental, incluyendo un aumento en síntomas de ansiedad y depresión. El objetivo de estudio fue evaluar el impacto de la exposición a la violencia en la salud mental en El Oro, Ecuador, específicamente su relación con la prevalencia de ansiedad y depresión, e identificar sus factores sociodemográficos, utilizando un diseño transversal correlacional con una muestra de 1,043 participantes de la Universidad Técnica de Machala mediante cuestionarios validados. Los resultados revelaron correlación significativa entre exposición a la violencia ($p < 0.001$), altos niveles de ansiedad (30.2%) y depresión (25.1%). Las mujeres jóvenes de áreas rurales son más vulnerables, con un riesgo 2.5 veces mayor de desarrollar síntomas de ansiedad moderada en comparación con los hombres casados con estabilidad económica (IC 95%, $p < 0.001$), que mostraron síntomas mínimos. Las dimensiones afectivas y somáticas de ansiedad estuvieron fuertemente asociadas con violencia intrafamiliar y comunitaria; las dimensiones cognitivas de depresión presentaron correlaciones más débiles. Estos hallazgos subrayan la necesidad de mitigar la exposición mediática a contenidos violentos, implementar políticas públicas y diseñar interven-

EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA Y SU IMPACTO EN LA ANSIEDAD Y DEPRESIÓN: UN ESTUDIO TRANSVERSAL EN LA PROVINCIA DE EL ORO, ECUADOR

ciones específicas considerando factores sociodemográficos, para reducir efectos adversos de la violencia en la salud mental.

Palabras clave: violencia; ansiedad; depresión; salud mental; crimen organizado

ABSTRACT

Exposure to violence and its impact on anxiety and depression: a cross-sectional study in the province of el oro, Ecuador. Violence represents a global problem affecting mental health, including increased symptoms of anxiety and depression. The aim of this study was to assess the impact of exposure to violence on mental health in El Oro, Ecuador, specifically its relationship with the prevalence of anxiety and depression, and to identify its sociodemographic factors, using a cross-sectional correlational design with a sample of 1,043 participants from the Technical University of Machala using validated questionnaires. The results revealed a significant correlation between exposure to violence ($p < 0.001$), high levels of anxiety (30.2%) and depression (25.1%). Young women from rural areas are more vulnerable, with a 2.5 times higher risk of developing moderate anxiety symptoms compared to economically stable married men (95% CI, $p < 0.001$), who showed minimal symptoms. The affective and somatic dimensions of anxiety were strongly associated with intrafamilial and community violence; the cognitive dimensions of depression presented weaker correlations. These findings underscore the need to mitigate media exposure to violent content, implement public policies, and design specific interventions considering sociodemographic factors to reduce the adverse effects of violence on mental health.

Keywords: Violence, anxiety, depression, mental health, organized crime.

INTRODUCCIÓN

La violencia constituye un problema crítico de salud pública a nivel mundial, con un impacto profundo y multifacético en el bienestar psicológico y social de las personas y comunidades (Morgan & Choak, 2022). Este fenómeno puede manifestarse en diversas formas, como violencia física, emocional, estructural y simbólica, cada una con consecuencias inmediatas y duraderas para la salud mental (Jiménez, 2020; Hussain-Abubakar, 2024). Más allá de los daños físicos, la exposición constante y prolongada a actos violentos incrementa significativamente el riesgo de desarrollar trastornos como ansiedad y depresión, lo que subraya la importancia de investigar este vínculo en contextos locales específicos (Krug, 2014; Batista et al., 2021; Aquino Aguilera et al., 2023).

La exposición a la violencia puede clasificarse en dos tipos principales: directa, cuando la persona es víctima de agresiones físicas, verbales o psicológicas, e indirecta, cuando se presencian actos violentos o se conoce de ellos a través de terceros (Baron et al., 2019; Jiménez Bautista, 2020). Los contextos más comunes principalmente en el caso de los jóvenes que viven en comunidades socioeconómicas bajas (Borg et al., 2023; Pillay et al., 2024). Cuya prevalencia y efectos varían según la desventaja estructural de los factores sociodemográficos, económicos y culturales, se dan en situaciones de violencia doméstica, contemplando el abuso físico o emocional dentro del hogar (Buggs et al., 2022; Li, 2023).

La violencia no solo afecta a nivel individual, sino que también se extiende al ámbito comunitario, manifestándose a través del crimen organizado y los enfrentamientos entre pandillas (Hourani et al., 2021; Moloeznik & Portilla-Tinajero, 2021). En este contexto, se considera la interacción de factores personales, comunitarios y sociales que están vinculados a la violencia relacionada con el uso de armas de fuego y los comportamientos que esta genera (Walsh et al., 2024). Además, el contexto mediático juega un papel importante, ya que las políticas públicas y las condiciones sociales contribuyen a perpetuar un clima generalizado de violencia (Robinette et al., 2021). Comparado con períodos anteriores al aumento de la violencia, particularmente en asentamientos informales, se destaca que el miedo al delito se ha convertido en uno de los principales factores que agravan los problemas de salud mental (Santos Cruz et al., 2021; Del Brutto et al., 2024).

Estudios han demostrado que vivir en contextos violentos incrementa significativamente la prevalencia de trastornos de ansiedad y depresión, ya que el miedo constante, la preocupación, los sentimientos de tristeza y la

desesperanza afectan el funcionamiento diario y la salud mental (Krug, 2014; (Resti, 2022) Ruchita et al., 2023). Las personas expuestas a la violencia presentan una probabilidad considerablemente mayor de desarrollar ansiedad y depresión en comparación con quienes no están directamente involucrados (Harding et al., 2022; Johansson et al., 2024).

En particular, las mujeres que han sufrido abuso doméstico o violencia tienen tres veces más probabilidades de experimentar síntomas persistentes de ansiedad y depresión (Schouler-Ocak & Brandl, 2022). Además, se han identificado varios factores de riesgo que aumentan el malestar mental, entre los que se incluyen la desconfianza hacia los desconocidos, una baja satisfacción con la vida, el ser mujer, no tener hijos, pertenecer a un nivel socioeconómico medio, vivir en cohabitación y tener hermanos (Martínez et al., 2019; Wang et al., 2020).

La relación entre violencia y salud mental es compleja y multifacética. En particular, se ha identificado que la experiencia de violencia física grave está asociada con un mayor riesgo de desarrollar trastornos psiquiátricos (Latham et al., 2022; Melo & Eraso, 2023). Además, diversos factores como el sexo, la edad, la raza, la comunidad y la historia personal juegan un papel crucial en cómo cada individuo experimenta la violencia y en los efectos que esta tiene sobre su salud mental (Benjet et al., 2019; Analuisa Jácome & Huebla Huebla, 2022; Yanez-Peñúñuri et al., 2023). Dentro de esta dinámica, se ha observado una diferencia moderada entre hombres y mujeres en la forma en que la violencia impacta su salud mental, lo que sugiere que la relación entre ambos factores puede manifestarse de manera distinta según el sexo (Tahireen et al., 2023; Ziaei & Hammarström, 2023).

Diversas investigaciones señalan que mujeres, niños, adolescentes y personas negras constituyen algunos de los grupos más vulnerables a presenciar o ser víctimas de violencia, lo que aumenta significativamente su probabilidad de desarrollar trastornos depresivos y ansiosos (Oliveira et al., 2021; Mrejen et al., 2023; (Miliauskas et al., 2023). En este contexto, América Latina se destaca como la región más violenta del mundo, con tasas de homicidios que superan los 20 casos por cada 100,000 habitantes, lo que otorga a estas dinámicas una relevancia crítica (Rettberg, 2020; Rettberg, 2020).

Estudios realizados en países como Brasil y Paraguay han documentado asociaciones similares entre la exposición a la violencia y la salud mental, con énfasis en violencia urbana, lo cual se contrasta con la realidad de Ecuador (Harding et al., 2022; Aquino Aguilera et al., 2023; Costales et al., 2023). Sin embargo, la investigación sobre los impactos psicológicos de la violencia vinculada al crimen organizado y otros contextos es limitada en Ecuador, a pesar de que el país ha experimentado un incremento sustancial en los índices de homicidios en los últimos años (Vargas et al., 2024). En 2023, alcanzó una tasa de 47.25 homicidios por cada 100,000 habitantes, posicionándose como el país más violento de América Latina, la provincia de El Oro ocupa el octavo lugar en la tasa de homicidios, con un 91.13% de crecimiento entre 2022 y 2023, siendo una de las regiones con mayor incremento en este delito durante dicho período (Fundación Panamericana para el Desarrollo, 2023; Mantilla et al., 2023).

Este vacío en la literatura académica resulta preocupante, ya que comprender cómo estas cifras impactan la salud mental es crucial para diseñar políticas públicas y estrategias de intervención efectivas. Este estudio aborda esta brecha investigativa al explorar cómo la exposición a la violencia afecta la prevalencia de síntomas de ansiedad y depresión en la provincia de El Oro. Además, se enfoca en identificar los factores sociodemográficos que modulan esta relación, como el género, la edad y el contexto socioeconómico. Al hacerlo, el estudio busca no solo comprender las dinámicas locales, sino también proponer intervenciones específicas para mitigar estos efectos adversos en las poblaciones más vulnerables.

MÉTODO

Participantes

La muestra para este estudio fue seleccionada mediante muestreo probabilístico simple entre la comunidad universitaria de la Universidad Técnica de Machala (UTMACH), previo a la autorización de Vicerrectorado académ-

EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA Y SU IMPACTO EN LA ANSIEDAD Y DEPRESIÓN: UN ESTUDIO TRANSVERSAL EN LA PROVINCIA DE EL ORO, ECUADOR

mico y estuvo compuesta por una población de 14408, teniendo como muestra representativa 1043 participantes, garantizando un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. El grupo etario predominante se encuentra en el rango de 18 a 24 años de edad, con una composición de género del 59% mujeres y 41% hombres.

INSTRUMENTOS

Cuestionario de Exposición a la Violencia (CEV)

Se empleó una versión modificada del Cuestionario de Exposición a la Violencia (CEV) desarrollado por Orue & Calvete (2010) para adolescentes. Este instrumento fue adaptado para su uso en población adulta universitaria reemplazando referencias contextuales escolares por términos más pertinentes al entorno comunitario y académico. Por ejemplo, ítems que evaluaban agresiones en el ámbito escolar fueron sustituidos por situaciones de violencia en el campus universitario o en áreas urbanas circundantes. Para garantizar la validez de esta adaptación, el cuestionario fue revisado por tres expertos en psicometría, quienes confirmaron la relevancia y claridad de los ítems modificados. Además, se realizó una prueba piloto con 30 participantes adultos para evaluar la comprensión de los ítems y la consistencia interna del instrumento, obteniendo un alfa de Cronbach de 0.89, lo que indica alta fiabilidad.

Inventario de Ansiedad de Beck (BAI, Beck Anxiety Inventory)

El inventario de Ansiedad de Beck (BAI) es una herramienta diseñada para evaluar la presencia de síntomas de ansiedad. Consta de 21 ítems que abarcan dos factores principales: Somático y Cognitivo, cada ítem describe un síntoma específico. Los participantes respondieron a cada ítem en una escala Likert de cuatro puntos: Nada, Ligera, Moderadamente y Severamente; la puntuación total se obtiene sumando las respuestas de los 21 ítems, cada uno valorado en una escala de 0 a 3, dando como resultado una puntuación global que varía entre 0 y 63 (Padrós Blázquez et al., 2020).

Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II)

El inventario de depresión de Beck-II es un instrumento ampliamente reconocido para medir la intensidad de los síntomas depresivos (Ferreira-Maia et al., 2024). El instrumento contiene 21 ítems distribuidos en 3 factores: Cognitiva (7 ítems), Afectiva (5 ítems) y Somática (9 ítems), donde cada ítem presenta 4 opciones de respuesta ordenadas por gravedad de mayor a menor, y se califica en una escala de 0 a 3 según la opción seleccionada; el puntaje total se obtiene sumando las calificaciones de todos los ítems con un rango que varía entre 0 y 63, el cual se categoriza: 14 a 19, leve; de 20 a 28, moderada y de 26 a 63 grave (Maldonado-Avenidaño et al., 2023).

PROCEDIMIENTO

Se obtuvo la autorización del Vicerrectorado de Investigación de la UTMACH para la aplicación de los cuestionarios. Los participantes fueron seleccionados aleatoriamente y se les solicitó su consentimiento informado antes de completar los instrumentos. La recolección de datos se realizó en formato digital mediante un enlace único enviado por correo electrónico institucional para garantizar la confidencialidad y evitar duplicados, manteniendo el anonimato de las respuestas.

Análisis de datos

Para el análisis de los datos, se utilizaron los programas R (versión 4.3.1), RStudio, SPSS (versión 29) y Jamovi (versión 2.6.2.0). Se realizaron análisis estadísticos descriptivos y multivariados para explorar las relaciones entre las variables.

Se empleó el Análisis de Correspondencia Múltiple (ACM) debido a su capacidad para mapear relaciones multidimensionales entre variables categóricas. Este método permite identificar patrones complejos y asociaciones entre dimensiones de ansiedad, depresión y exposición a violencia en diferentes contextos (Hirata et al.,

2023). A diferencia de otros métodos, el ACM ofrece una representación visual intuitiva de las relaciones entre las variables, lo cual es fundamental para interpretar los efectos de factores sociodemográficos en un estudio con múltiples dimensiones interrelacionadas.

Se utilizó el análisis de componentes principales (PCA), una técnica que facilita la exploración y la reducción de datos, así como de sus dimensiones, dando prioridad a los componentes principales que explican la mayor parte de la variabilidad de los datos (Marzban et al., 2024). Además, es un método de visualización estadística que permite analizar y describir la relación entre las variables categóricas objeto de estudio (Utami & Suwanda, 2022). La elección de este método fue guiada por su eficacia en estudios similares que involucran datos categóricos y correlaciones multidimensionales (Sagaró & Zamora, 2020).

Ética

El estudio cumplió con los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki. Los participantes proporcionaron su consentimiento informado, y los datos recolectados se mantuvieron anónimos y confidenciales.

Resultados

En esta sección se presentan los principales hallazgos del estudio, acompañados de tablas y gráficos que facilitan la interpretación de los datos obtenidos. Las tablas y gráficos han sido organizados para garantizar su claridad y legibilidad.

Tabla 1. Distribución cruzada de los niveles de ansiedad y depresión en la muestra analizada.

Ansiedad/Depresión	Depresión mínima	Depresión leve	Depresión moderada	Depresión grave
Ansiedad mínima	246	34	12	28
Ansiedad leve	173	67	21	43
Ansiedad moderada	89	45	25	33
Ansiedad grave	99	51	28	61

Nota. Elaboración propia. Distribución de los niveles de ansiedad y depresión

Los resultados muestran que, entre los participantes con ansiedad grave, un 61.6% también presenta depresión grave, lo que sugiere una fuerte co-ocurrencia entre ambas condiciones. Por otro lado, el 28.1% de los participantes con ansiedad mínima también reporta depresión mínima, lo que refuerza la idea de que la intensidad de los síntomas de ansiedad y depresión tiende a correlacionarse.

Tabla 2. Prueba de Chi-Cuadrado de Pearson para evaluar la asociación entre los niveles de ansiedad y depresión.

Prueba	Valor	gl	p-valor
Chi-cuadrado de Pearson	71.517	9	< 0.001
Asociación lineal	54.792	-	< 0.001

Nota. Elaboración propia. Resultados de las pruebas de Chi-Cuadrado de Pearson para evaluar la asociación entre los niveles de ansiedad y depresión.

La prueba de Chi-Cuadrado muestra una asociación estadísticamente significativa ($p < 0.001$) entre ansiedad y depresión, indicando que no es casualidad que estas variables estén relacionadas. Además, la asociación lineal confirma una tendencia consistente: niveles más altos de ansiedad están asociados con niveles más altos de depresión en la muestra.

Las dimensiones afectiva y somática de la ansiedad tienen una correlación más fuerte con la violencia intrafamiliar y comunitaria, mientras que las dimensiones cognitivas de la depresión muestran una asociación más débil. Esto indica que las respuestas emocionales y fisiológicas son especialmente sensibles a los entornos violentos. Por otro lado, las dimensiones cognitivas de la depresión muestran correlaciones significativamente más bajas con la violencia (entre 0.05 y 0.17), lo que sugiere que los procesos cognitivos de esta condición son menos afectados.

Asimismo, existe una fuerte interdependencia dentro de las dimensiones afectiva y somática de la ansiedad (0.91) y entre las diferentes dimensiones de la depresión (valores de 0.73 a 0.83), lo que refleja la conexión intrínseca entre los aspectos emocionales, físicos y de pensamiento en ambas condiciones. Este análisis refuerza la idea de que la violencia tiene un mayor impacto en las respuestas emocionales y fisiológicas que en los procesos cognitivos.

DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio confirman que la exposición a la violencia, en sus diversas formas, está significativamente relacionada con el deterioro de la salud mental, particularmente en términos de ansiedad y depresión. Este hallazgo refuerza lo documentado en la literatura previa, donde la violencia se identifica como un factor desencadenante clave de trastornos mentales (Krug, 2014; Harding et al., 2022). La correlación encontrada entre la exposición a la violencia y los síntomas de ansiedad y depresión coincide con investigaciones que demuestran que el impacto de la violencia se manifiesta tanto en víctimas directas como en personas expuestas indirectamente, lo que subraya la universalidad del fenómeno (Resti, 2022); Miliauskas et al., 2023).

El uso del Análisis de Correspondencia Múltiple (ACM) permitió identificar que las dimensiones afectivas y somáticas de la ansiedad tienen una relación más fuerte con la exposición a la violencia intrafamiliar y comunitaria. Este hallazgo sugiere que el entorno doméstico, cuando es violento, genera un impacto más directo e inmediato en la salud mental, en comparación con otros tipos de violencia (Jiménez, 2020; Aquino Aguilera et al., 2023). Dichas observaciones son coherentes con estudios que describen cómo el miedo, el estrés y el sentimiento de inseguridad generados en el ámbito familiar tienden a exacerbar síntomas de ansiedad, particularmente en poblaciones vulnerables como mujeres y niños (Rettberg, 2020). Esto refuerza la necesidad de diseñar intervenciones específicas para reducir la incidencia de violencia intrafamiliar, que podría ser uno de los factores más influyentes en el deterioro de la salud mental.

Por otro lado, el análisis reveló que las dimensiones cognitivas de la depresión presentan correlaciones más débiles con la violencia, en contraste con las dimensiones afectivas y somáticas. Este patrón podría explicarse por la naturaleza inmediata y emocional de la respuesta psicológica a los eventos traumáticos, como llanto, irritabilidad o desesperanza, en comparación con procesos cognitivos más abstractos relacionados con pensamientos negativos persistentes (Ruchita et al., 2023). Este hallazgo subraya la importancia de incorporar estrategias de regulación emocional temprana en las intervenciones, particularmente en las etapas iniciales tras una experiencia de violencia, donde los síntomas somáticos y afectivos tienden a dominar.

Desde una perspectiva sociodemográfica, las mujeres jóvenes, solteras y residentes en sectores rurales emergen como el grupo más vulnerable, con mayores niveles de ansiedad y depresión leve. Este hallazgo coincide con estudios que documentan cómo las condiciones socioeconómicas desfavorables y la falta de redes de apoyo aumentan la susceptibilidad psicológica en este grupo (Miliauskas et al., 2023). En contraste, los hombres casados con hijos y estabilidad económica tienden a mostrar una incidencia mucho menor de problemas de salud mental, lo que refuerza el papel protector de los factores contextuales y de soporte familiar. Estos resultados subrayan la importancia de incluir un enfoque diferenciado según el género y las circunstancias sociodemográficas en el diseño de políticas públicas e intervenciones comunitarias.

El estudio también destaca la relación entre la frecuencia de exposición a la violencia y la severidad de los síntomas de ansiedad y depresión. Esta tendencia acumulativa, respaldada por la literatura previa, evidencia que la exposición repetida a eventos violentos no solo aumenta la probabilidad de trastornos mentales, sino que también intensifica su gravedad (Krug, 2014); Morgan & Choak, 2022). Esto apunta a la necesidad urgente de inter-

EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA Y SU IMPACTO EN LA ANSIEDAD Y DEPRESIÓN: UN ESTUDIO TRANSVERSAL EN LA PROVINCIA DE EL ORO, ECUADOR

venciones preventivas que reduzcan la frecuencia y la intensidad de la exposición a la violencia en comunidades de alto riesgo, como las de la provincia de El Oro.

Finalmente, la violencia mediática y la violencia en el vecindario también mostraron un impacto significativo en la ansiedad, aunque su influencia en la depresión fue más limitada. Este hallazgo coincide con investigaciones que destacan cómo los medios de comunicación, al amplificar el temor y la percepción de inseguridad, contribuyen al deterioro de la salud mental (Moloeznik & Portilla-Tinajero, 2021). En este sentido, resulta imperativo regular el contenido violento en plataformas digitales y tradicionales, al tiempo que se promueven campañas educativas para reducir la exposición indirecta a estos estímulos. Esto no solo beneficiaría a las comunidades vulnerables, sino que también mitigaría el impacto a nivel poblacional.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en este estudio confirman que la exposición a la violencia, tanto directa como indirecta, tiene un impacto significativo en la prevalencia de síntomas de ansiedad y depresión en la población de la provincia de El Oro. Este hallazgo resalta la necesidad de implementar intervenciones específicas y diferenciadas que aborden los efectos adversos de la violencia sobre la salud mental, especialmente en las poblaciones más vulnerables, como mujeres jóvenes en contextos rurales. Además, se evidenció que las dimensiones afectivas y somáticas de la ansiedad tienen una correlación más fuerte con la violencia intrafamiliar y comunitaria, lo que subraya la importancia de priorizar intervenciones focalizadas en estos entornos.

Con base en estos resultados, se propone una serie de estrategias de intervención específicas:

- 1. Programas comunitarios de salud mental:** Implementar talleres psicoeducativos y grupos de apoyo en comunidades rurales, orientados a prevenir y mitigar los efectos de la violencia intrafamiliar.
- 2. Atención integral para mujeres jóvenes:** Diseñar servicios accesibles que combinen terapia psicológica, desarrollo de habilidades de afrontamiento y empoderamiento económico, adaptados a las necesidades de este grupo vulnerable.
- 3. Regulación del contenido mediático:** Promover políticas públicas que reduzcan la exposición a contenidos violentos en medios digitales y tradicionales, complementadas con campañas de sensibilización sobre los efectos de la violencia mediática en la salud mental.
- 4. Fortalecimiento de redes de apoyo:** Involucrar a instituciones educativas, familias y comunidades en la creación de entornos protectores que disminuyan el impacto psicológico de la violencia.

A pesar de la relevancia de estos hallazgos, es importante señalar las limitaciones del estudio, como la representatividad limitada de la muestra universitaria y la naturaleza transversal del diseño, que no permite establecer relaciones causales. Por ello, se plantea un llamado a futuras investigaciones para replicar este estudio en otras regiones de Ecuador y con muestras más diversas, incluyendo niños, adultos mayores y poblaciones urbanas. Asimismo, sería valioso explorar la relación entre la violencia y otras variables psicológicas, como el estrés post-traumático y los mecanismos de afrontamiento, mediante diseños longitudinales que permitan comprender la evolución de estos efectos en el tiempo.

En conclusión, este estudio contribuye al entendimiento del impacto de la violencia en la salud mental en contextos específicos como la provincia de El Oro, y refuerza la urgencia de diseñar políticas públicas e intervenciones basadas en evidencia para proteger a las poblaciones más afectadas. Este enfoque no solo mejorará el bienestar de las comunidades locales, sino que también sentará las bases para una mejor comprensión de cómo abordar el problema de la violencia y sus consecuencias a nivel nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aquino Aguilera, M. B., Limousin Trinidad, M. C., Quiñonez Quiñonez, S. B., Castello Martínez, M. M., González Olmedo, S. J., Bergottini Maldonado, L. G., Cristaldo Castillo, Á. G., Guanes Escobar, L. R. N., Ramírez Armoa, E. M., Villalba Benítez, J. L., O'Higgins, M. G., Amarilla-Salvioni, D., Barrios Coronel, I., & Torales,

- J. C. (2023). Violencia urbana y salud mental de adultos jóvenes de Paraguay. *Anales de la Facultad de Ciencias Médicas (Asunción)*, 56(3), 121–124. <https://doi.org/10.18004/anales/2023.056.03.121>
- Baron, I. Z., Havercroft, J., Kamola, I., Koomen, J., Murphy, J., & Prichard, A. (2019). Liberal Pacification and the Phenomenology of Violence. *International Studies Quarterly*, 63(1), 199–212. <https://doi.org/10.1093/isq/sqy060>
- Batista, M. N. de L., Brillhante, A. P. C. R., Martins, T. A., & Parente, N. A. (2021). Saúde mental das mulheres em situação de violência física: revisão integrativa. *Research, Society and Development*, 10(14), e315101421795. <https://doi.org/10.33448/rsd-v10i14.21795>
- Benjet, C., Sampson, L., Yu, S., Kessler, R. C., Zaslavsky, A., Evans-Lacko, S., Martins, S. S., Andrade, L. H., Aguilar-Gaxiola, S., Cía, A., Medina-Mora, M. E., Stagnaro, J. C., de Galvez, M. Y. T., Viana, M. C., & Galea, S. (2019). Associations between neighborhood-level violence and individual mental disorders: Results from the World Mental Health surveys in five Latin American cities. *Psychiatry Research*, 282. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2019.112607>
- Borg, B. A., Rabinak, C. A., & Marusak, H. A. (2023). Violence exposure and mental health consequences among urban youth. *Current Psychology*, 42(10), 8176–8185. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-02141-4>
- Buggs, S. A. L., Zhang, X., Aubel, A., Bruns, A., & Kravitz-Wirtz, N. (2022). Heterogeneous effects of spatially proximate firearm homicide exposure on anxiety and depression symptoms among U.S. youth. *Preventive Medicine*, 165. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2022.107224>
- Costales Montenegro, R. I., Sandoval Escobar, K. E., Burbano Pérez, Á. B., & Villarroel Solorzano, C. A. (2023). ANALYSIS OF GUILLERMO LASSO'S GOVERNMENT PROPOSAL TO COMBAT THE HIGH RATE OF INSECURITY IN THE COUNTRY AND ITS EXISTING LEGAL FRAMEWORK. *Russian Law Journal*, 11(8s). <https://doi.org/10.52783/rlj.v11i8s.1294>
- Del Brutto, O. H., Mera, R. M., Rumbca, D. A., Arias, E. E., & Sedler, M. J. (2024). Does Escalating Violence and Associated Fear of Crime Worsen Psychological Well-Being in Community Dwellers Living in a Rural Setting? Results From the Atahualpa Project Cohort. *Journal of Primary Care and Community Health*, 15. <https://doi.org/10.1177/21501319241273167>
- Ferreira-Maia, A., Gorenstein, C., y Wang, Y. (2024). Comprehensive investigation of factor structure and gender equivalence of the Beck Depression Inventory-II among nonclinical adolescents. *European Child & Adolescent Psychiatry*. <https://doi.org/10.1007/s00787-024-02478-8>
- Fundación Panamericana para el Desarrollo. (2023). *Boletín Anual de Homicidios Intencionales en Ecuador*. <https://oeco.pdf.org/wp-content/uploads/2024/04/OECO.-BOLETIN-ANUAL-DE-HOMICIDIOS-2023.pdf>
- Harding, D., Pitcairn, C. F. M., Machado, D. B., De Araujo, L. F. S. C., Millett, C., & Hone, T. (2022). Interpersonal violence and depression in Brazil: A cross-sectional analysis of the 2019 National Health Survey. *PLoS Global Public Health*, 2(12). <https://doi.org/10.1371/journal.pgph.0001207>
- Hirata, I., Hanaoka, S., Rokutanda, R., Funakoshi, R., & Hayashi, H. (2023). Shared decision-making practices and patient values in pharmacist outpatient care for rheumatic disease: A multiple correspondence analysis. *Journal of pharmacy & pharmaceutical sciences : a publication of the Canadian Society for Pharmaceutical Sciences, Societe canadienne des sciences pharmaceutiques*, 26, 11135. <https://doi.org/10.3389/jpps.2023.11135>
- Hourani, J., Block, K., Phillimore, J., Bradby, H., Ozcurumez, S., Goodson, L., & Vaughan, C. (2021). Structural and Symbolic Violence Exacerbates the Risks and Consequences of Sexual and Gender-Based Violence for Forced Migrant Women. *Frontiers in Human Dynamics*, 3. <https://doi.org/10.3389/fhumd.2021.769611>
- Hussain-Abubakar, S. (2024). Gender-Based Violence and Its Effect on Mental Health. *Ghana Journal of Religion and Theology*, 14(1), 103–122. <https://doi.org/10.4314/gjrt.v14i1.7>
- Jácome, S. I., & Huebla Huebla, F. P. (2022). VIOLENCIA Y SALUD MENTAL, UN PROBLEMA DE SALUD PÚBLICA. *InnDev*, 7(1), 78–81. <https://doi.org/10.69583/inndev.v1n1.2022.34>

**EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA Y SU IMPACTO EN LA ANSIEDAD Y DEPRESIÓN:
UN ESTUDIO TRANSVERSAL EN LA PROVINCIA DE EL ORO, ECUADOR**

- Jiménez Bautista, F. (2020). Antropología de la violencia: origen, causas y realidad de la violencia híbrida. *Revista De Cultura De Paz*, 3, 9–51.
- Johansson, F., Edlund, K., Sundgot-Borgen, J., Björklund, C., Côté, P., Onell, C., Sundberg, T., & Skillgate, E. (2024). Sexual harassment, sexual violence and subsequent depression and anxiety symptoms among Swedish university students: a cohort study. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*. <https://doi.org/10.1007/s00127-024-02688-0>
- Krug, E. (2014, diciembre 10). *La violencia puede afectar a cualquiera*. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/commentaries/detail/violence-can-affect-anyone>
- Latham, R. M., Arseneault, L., Alexandrescu, B., Baldoza, S., Carter, A., Moffitt, T. E., Newbury, J. B., & Fisher, H. L. (2022). Violent experiences and neighbourhoods during adolescence: understanding and mitigating the association with mental health at the transition to adulthood in a longitudinal cohort study. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 57(12), 2379–2391. <https://doi.org/10.1007/s00127-022-02343-6>
- Li, Y. (2023). Domestic Violence: Four Case Studies. *Journal of Education, Humanities and Social Sciences*, 11, 173–181. <https://doi.org/10.54097/ehss.v11i.7620>
- Maldonado-Avenida, N., Castro-Osorio, R., & Cardona-Gómez, P. (2023). Propiedades psicométricas del Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II) en población universitaria colombiana. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 52, S51–S59. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2021.08.007>
- Mantilla, J., Andrade, C., & Vallejo, M. F. (2023). Why Cities Fail: The Urban Security Crisis in Ecuador. *Journal of Strategic Security*, 16(3), 141–153. <https://doi.org/10.5038/1944-0472.16.3.2147>
- Martínez, L. M., Estrada, D., & Prada, S. I. (2019). Mental health, interpersonal trust and subjective well-being in a high violence context. *SSM - Population Health*, 8, 100423. <https://doi.org/10.1016/j.ssmph.2019.100423>
- Marzban, C., Yurtsever, U., & Richman, M. (2024). *Principal Component Analysis for Equation Discovery*. <http://arxiv.org/abs/2401.04797>
- Melo Andrade, K. N., & Eraso Insuasty, Á. D. (2023). Las Cicatrices Invisibles del Conflicto Armado en Colombia y su Impacto en la Salud Mental de las Víctimas en la Adulthood. *REVISTA INSTITUCIONAL TIEMPOS NUEVOS*, 28(30), 115–125. <https://doi.org/10.15658/rev.inst.tiempnuevos23.12283011>
- Miliauskas, C. R., Junger, W., Hellwig, N., Bloch, K. V., & de Souza Lopes, C. (2023). Community violence in neighborhoods and common mental disorders among Brazilian adolescents. *BMC Psychiatry*, 23(1). <https://doi.org/10.1186/s12888-023-05269-8>
- Moloeznik, M. P., & Portilla-Tinajero, R. (2021). Sobre los paradigmas de la violencia. *Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad*, XXVIII(82). <https://espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/7212/6384>
- Morgan, J., & Choak, C. (2022). Violence and Global Public Health. En *Social Science Perspectives on Global Public Health* (pp. 109–118). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003128373-12>
- Mrejen, M., Rosa, L., Rosa, D., & Hone, T. (2023). Gender inequalities in violence victimization and depression in Brazil: results from the 2019 national health survey. *International Journal for Equity in Health*, 22(1). <https://doi.org/10.1186/s12939-023-01916-4>
- Oliveira, A. S. L. A. de, Moreira, L. R., Meucci, R. D., & Paludo, S. dos S. (2021). Violência psicológica contra a mulher praticada por parceiro íntimo: estudo transversal em uma área rural do Rio Grande do Sul, 2017. *Epidemiologia e Serviços de Saúde*, 30(4). <https://doi.org/10.1590/s1679-49742021000400017>
- Orue, I., & Calvete, E. (2010). Elaboración y validación de un cuestionario para medir la exposición a la violencia en infancia y adolescencia. En *International Journal of Psychology and Psychological Therapy* (Vol. 10, Número 2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56017095006>
- Padrós Blázquez, F., Montoya Pérez, K. S., Bravo Calderón, M. A., & Martínez Medina, M. P. (2020). Propiedades psicométricas del Inventario de Ansiedad de Beck (BAI, Beck Anxiety Inventory) en población general de México. *Ansiedad y Estrés*, 26(2–3), 181–187. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2020.08.002>

- Pillay, L. G., Pillay, B. J., & Sibanda, W. (2024). Youth exposure to violence and victimization in a South African community sample. *South African Journal of Psychiatry*, 30. <https://doi.org/10.4102/sajpsy.2024.30.01.2311>
- Resti Rahmawati. (2022). Menurunkan gejala kecemasan pada gangguan kecemasan umum dengan cognitive therapy. *Procedia : Studi Kasus dan Intervensi Psikologi*, 10(4), 103–107. <https://doi.org/10.22219/procedia.v10i4.19184>
- Pittberg, A. (2020). Violencia en América Latina hoy: manifestaciones e impactos. *Revista de Estudios Sociales*, 73, 2–17. <https://doi.org/10.7440/res73.2020.01>
- Robinette, J. W., Piazza, J. R., & Stawski, R. S. (2021). Neighborhood safety concerns and daily well-being: A national diary study. *Wellbeing, Space and Society*, 2. <https://doi.org/10.1016/j.wss.2021.100047>
- Ruchita Chavan, Mrunal Gosavi, Maithili Baviskar, & N Parth Goyal. (2023). Depression Detection using AI, ML and NLP. *International Journal of Advanced Research in Science, Communication and Technology*, 584–587. <https://doi.org/10.48175/ijarsct-8886>
- Sagaró del Campo, N. M., & Zamora Matamoros, L. (2020). Técnicas estadísticas multivariadas para el estudio de la causalidad en Medicina. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 24(2).
- Santos Cruz, M., Sousa Silva, E., Jakaite, Z., Krenzinger, M., Valiati, L., Gonçalves, D., Ribeiro, E., Heritage, P., & Priebe, S. (2021). Experience of neighbourhood violence and mental distress in Brazilian favelas: a cross-sectional household survey. *The Lancet Regional Health - Americas*, 4, 100067. <https://doi.org/10.1016/j.lana.2021.10>
- Schouler-Ocak, M., & Brandl, E. J. (2022). The Impact of Violence and Abuse on Mental Health of Women – Current Data. *European Psychiatry*, 65(S1), S37–S37. <https://doi.org/10.1192/j.eurpsy.2022.130>
- Tahireen, U., Ain, Q., Mehmood, M., Bibi, F., & Khan*, I. U. (2023). The Stressful Effects of Organized Violence on Teenagers' Mental Health and Coping Mechanisms. *Journal of Biomedical Research & Environmental Sciences*, 4(6), 1092–1099. <https://doi.org/10.37871/jbres1772>
- Utami, D. T., & Suwanda. (2022). Aplikasi Multiple Correspondence Analysis (MCA) dengan Metode Singular Value Decomposition (SVD) pada Kasus Perkembangan Demam Berdarah Dengue di Provinsi Jawa Barat pada Tahun 2016–2020. *Bandung Conference Series: Statistics*, 2(2), 391–400. <https://doi.org/10.29313/bcss.v2i2.4472>
- Vargas, A., Gallegos, C., & Moreno, K. (2024). Caught in the Crossfire: Ecuador's Safety Crisis Impact on Teen and Young Adult Mental Health. *Metro Ciencia*, 32(3), 8–14. <https://doi.org/10.47464/MetroCiencia/vol32/3/2024/8-14>
- Walsh, C. S., Sullivan, T. N., Kliewer, W., & Ross, K. M. (2024). A Qualitative Scoping Review of Community Firearm Violence in Low-Income Settings. *Journal of Community Health*. <https://doi.org/10.1007/s10900-024-01419-5>
- Wang, W., Wang, Y., Qian, Y., & Yu, Y. (2020). Characteristics and Influencing Factors of Real-Life Violence Exposure Among Chinese College Students. *Frontiers in Psychology*, 11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01312>
- Yanez-Peñúñuri, L. Y., Rey-Anaconda, C. A., & Garcia-Estrada, L. I. (2023). Relationship between Dating Violence and Mental Health of Young Victims and Perpetrators: A Systematic Review. *International Journal of Psychological Research*, 16(1), 126–139. <https://doi.org/10.21500/20112084.5710>
- Ziaei, S., & Hammarström, A. (2023). The relationship between interpersonal violence in adulthood and mental health: a longitudinal study based on the Northern Swedish Cohort. *BMC Public Health*, 23(1). <https://doi.org/10.1186/s12889-023-15525-x>

